La tesis doctoral supone un reto enorme en la vida académica y profesional de cualquier persona. En mi caso no ha sido diferente. Las idas y venidas de la investigación y el interminable proceso de escritura han culminado en un trabajo que no hubiera sido posible de no ser por el apoyo de muchísimas personas. Listar todos los momentos difíciles de estos últimos años sería imposible. Lo que sí que puedo hacer es reconocer a todos aquellos que han motivado mi trabajo y mi investigación, sin los cuales hace tiempo que habría tenido que resignar esta tesis.

En primer lugar quiero agradecer a Jorge Bondia la oportunidad de trabajar en el campo de la medicina desde el punto de vista de la ingeniería. Su apoyo constante y la comprensión que ha mostrado conmigo todos estos años sin duda han supuesto el punto de inflexión para sacar la tesis adelante. Jorge es la persona de la que más he aprendido en toda mi vida, y no me imagino haciendo mi tesis con ninguna otra persona.

Paolo Rossetti ha sido un compañero y amigo, a la par que director de tesis. Su experiencia médica y conocimientos de endocrinología, así como su familiaridad con el entorno de investigación y experimentación médica han sido inestimables e imprescindibles para mi desarrollo personal y académico.

A todo el personal de investigadores precarios que me han acompañado durante estos cinco largos años, os doy las gracias. Nuestro entorno no ha sido ni mucho menos óptimo para el trabajo que hacíamos, con constantes decepciones e incertidumbres tanto en nuestro presente como en nuestro futuro. Y aunque al final la mayoría hemos alcanzado nuestra meta, esto no habría sido posible sin la infusión de ánimos que nos dábamos los unos a los otros.

Debo ofrecerle un agradecimiento especial a Fàtima Barceló. Ella ha sido la persona con la que he compartido más vivencias y aventuras, empezando por nuestra estancia compartida y siguiendo a lo largo de muchos eventos, viajes y rutina. Su experiencia e inteligencia me han servido de guía durante todo el proceso de desarrollo de mi tesis, incluso en la etapa final cuando ella ya disfrutaba de su rango de doctora fuera de la universidad. Espero que nuestra amistad no se enfríe jamás.

Mis amigos han sido mi vía de escape siempre que me ha hecho falta salir del mundo académico. Alan, Paco, Xavi, Santi, Victor y Julia, no sabéis bien lo importantes que habéis sido para mí todos estos años. Esta tesis os pertenece tanto como a mí. Gracias.

Le agradezco a toda mi familia su apoyo y comprensión en la que ha sido la etapa de formación más larga de mi vida. Mi hermano ha sido un pilar inamovible en mi vida estos años, proporcionándome al mismo tiempo distracciones y cariño. Mi padre ha compartido su preocupación e inquietudes conmigo constantemente, preguntando aun cuando sabía que la respuesta le iba a resultar distante. Mi yaya, que finalmente no ha sido capaz de verme convertido en doctor, ha ocupado un lugar especial en estos últimos años en los que nos hemos cuidado mutuamente. A ella la echaré sin duda de menos más que a nadie el día de la defensa. Por último agradecer a mi madre absolutamente todo lo que ha hecho por mí desde que empecé a estudiar hasta hoy. Ella es la persona que me ha impulsado a ser quien soy, no solo en el ámbito académico, sino en el personal, por mucho que a veces se queje de ello.

¡Gracias a todos!